



**Crimen y sociedad americana en Mare of Easttown (Craig Zobel, USA, 2021)**

Por Igor Barrenetxea Marañón  
Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)

La cada vez mayor apuesta de las plataformas digitales por las series ha propiciado que muchos actores de cine se hayan pasado a este medio aportando su carisma y, sobre todo, su buen hacer interpretativo. La televisión ya no es un arte menor y mucho menos cuando detrás hay producciones tan bien construidas y realizadas como es el caso que nos ocupa. La reputada actriz Kate Winslet (*Hamlet*, *Titanic* y *The Reader*, pero que ya hizo sus pinitos televisivos desde sus inicios)

hace las veces de productora y protagonista de esta miniserie de siete capítulos que no sólo van más allá de los típicos reclamos de la trama criminal y detectivesca, sino que sigue la estela de *True Detective* (TV, 2014).

Pues *Easttown* es más que una historia de investigación sobre un asesinato, es un mosaico de personajes cada cual más revelador sobre una pequeña comunidad de Pensilvania en donde nada es lo que parece. Tras un paraje apacible, donde la mayoría de sus habitantes ha crecido y vivido juntos desde la infancia, o son familia, y viven en sus casas individuales, repartidas por una fría área rural, se presenta la radiografía de unos seres infelices e insatisfechos con sus existencias, atravesadas por un alfiler de dolor, resentimientos y tensiones emocionales. De este modo, a medida que avanza la historia, se van desvelando los profundos traumas y heridas que porta cada uno de los



personajes, entre ellos destaca Mare Sheehan (Kate Winslet) una inspectora de policía divorciada, que vive con su

DOI: <https://doi.org/10.1344/fh.2023.33.1.541-544>

Copyright © 2023 Igor Barrenetxea Marañón

Copyright de la edición © FilmHistoria Online, 2023. Todo su contenido escrito está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 4.0.

madre, Helen (Jean Smart), con la que no se lleva bien; su hija adolescente, Siobhan (Angourie Rice), que debe decidir entre qué universidad elegirá

tragedia personal; a lo que se le suma la desconfianza de su amiga Dawn (Enid Graham) por creer que no ha hecho lo suficiente para encontrar a su



para estudiar el curso siguiente o quedarse cerca para estar con su nueva novia; o su nieto Drew (Izzy King), que sufre una rara enfermedad, del que se ha hecho responsable, tras el suicidio de su hijo y la incapacidad de su madre Carrie (Sosie Bacon) de hacerse cargo de él.

Esta comunidad de frágiles equilibrios personales se ve sacudida pronto por el brutal asesinato de Erin, una joven adolescente. A partir de ahí, se va a ir construyendo un relato en el que las pesquisas policiales van desentrañando los turbios y amargos secretos de este pequeño universo de relaciones personales. Mare, antigua estrella del equipo de baloncesto local, arrastra como un peso muerto, del que no puede desprenderse, su propia

hija desaparecida hace más de un año. La muerte de Erin lleva a relacionar ambos casos. Sin embargo, las principales sospechas recaerán en Dylan (Jack Mulhern), el padre adolescente del hijo de Erin, quien no se llevaba nada bien con esta, o ya en su novia, Brianna (Mackenzie), que en la noche del terrible crimen tiene una pelea con Erin.



El mundo que se presenta es turbio y áspero, radiografiándose una

sociedad en la que aparecen sacerdotes pedófilos, prostitutas amables, drogadictos, padres alcohólicos, infidelidades, suicidios, malas o pésimas relaciones de pareja o entre padres e hijos, que van retratando, así, una comunidad envuelta en una áspera aflicción vital. La aparición de Richard Ryan (Guy Pearce) en la vida de Mare, un profesor de literatura, quizás el personaje que peor encaja, o de su nuevo compañero, el joven y brillante detective Colin Zabel (Evan Peters), no sólo muestran la actitud hosca y desconfiada de la protagonista, sino lo difícil que le resulta permitir que nadie más entre en su vida. Pues, mientras se ocupa en resolver el crimen, le sirve de excusa para no tener que pensar en sus propios demonios. Asimismo, tampoco su comunicación con el padre de Siobhan, Frank (David Denman) es nada fluida. Este se acaba justo de prometer y viviendo cerca de Mare.

La inspectora sólo cuenta con la lealtad de su amiga Lori quien tiene sus propios problemas, las infidelidades de su marido, John (Joe Tippett), y hacerse cargo de su hija, Moira (Kassie Mundhenk) con síndrome de Down. De esa manera, *Easttown* se perfila como un microcosmos cuya autenticidad viene marcada por la manera tan coloquial y realista del perfil de sus personajes, en una humanidad tan descarnada y desgarrada en el fondo, que cuando se suceden algunos

momentos entrañables e irónicos resultan muy terapéuticos (incluso para el espectador, aunque hay que decir que no abundan).



Cada momento de la serie es único, no se desperdicia ni un solo plano, ni una sola escena o secuencia que van recogiendo la semblanza de una cotidianidad tan desgarradora, como entrañablemente humana. Incluso, a pesar de su propia tersura, hay aspectos ocultos más sórdidos todavía que ni tan siquiera se ven a simple vista, pero que van a ir mostrándose a medida en que se va acercando el desenlace y se acaban por descubrir las verdades que han llevado a que los hechos se desencadenen de este modo tan atroz.

*Easttown* disecciona y perfila un conjunto de caracteres que, una vez que tocan fondo, son capaces de darse cuenta de que su única salida es aceptar lo que tienen y perdonarse (aunque no siempre es posible), para seguir adelante (porque es lo que toca). Y aunque no vayan a redimir el pasado o cambiar la suerte de esas malas relaciones o decisiones, al menos, les

queda el consuelo, por endeble que éste parezca, de estar juntos o, de manera más existencial, seguir con vida (frente a los menos afortunados).



La serie acaba por caracterizar, con una desangelada y pasmosa visceralidad y una dolorosa franqueza y desnudez, la fragilidad del llamado sueño americano, claramente determinado por las debilidades psicológicas de los protagonistas. Y aunque también se puede ver como un thriller criminal en el que abundarán, con sumo acierto, los pequeños y significativos detalles y casualidades que, como miguitas de pan, harán que la propia historia progrese hasta su conclusión, está claro que es mucho más que eso. Por todo ello, cabe incidir en que es una serie dura e impactante, pero que no deja de plantear una reflexión sobre la condición humana y sus debilidades.

studios. Dirección: Brad Ingelsby (Creador), Craig Zobel. Guion: Brad Ingelsby. Fotografía: Ben Richardson. Reparto: Kate Winslet, Julianne Nicholson, Jean Smart, Angourie Rice, David Denman, Evan Peters, Neal Huff, Guy Pearse, Cailee Spaeny, John Douglas Thompson, Joe Tippett y Ruby Cruz. Duración: 403 min (7 capítulos). Premios (2021): Globos de Oro: Mejor actriz (Kate Winslet) en miniserie de TV. Emmy: Emmy: 3 premios incluyendo mejor actriz (Winslet).

USA, 2021. Título original: Mare of Easttown.  
Productoras: HBO, Mayhem Pictures, wiip